P0103-12-2002

TRIBUNAL TERCERO DE SENTENCIA: San Salvador, a las ocho horas y treinta minutos del día uno de febrero de dos mil dos.

Visto en Juicio Oral el proceso penal número 218-01-3a, instruido en contra de los Imputados: I) AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, de veintiséis años de edad, motorista, originario de San Salvador, de este domicilio, hijo de Mario Moreno Moreno y Emma Juárez Santacruz, residente en Urbanización Valle Verde tres, polígono dos, casa número treinta y cinco, de la ciudad de Apopa; II) JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN, de veintiún años de edad, empleado, originario de Nejapa, hijo de Cecilio Guzmán Flores y Carmelina Bonilla, residente en Cantón San Nicolás, caserío Las Cañas, de la Ciudad de Apopa; y III) EFRAIN JUAREZ SANTACRUZ, de veintinueve años de edad, jornalero, soltero, originario de Apopa hijo de Félix Juárez y de Julia Santacruz, residente en Cantón San Nicolás, Caserío Las Cañas, de la Ciudad de Apopa; todos procesados por los delitos de: A) ROBO AGRAVADO, tipificado y sancionado en el art. 212 y 213 N° 2 y 3 Pn., en perjuicio patrimonial de Jacobo Alexander Rodríguez Salazar; B) ROBO AGRAVADO TENTADO, arts. 212 y 213 N° 2 y 3, R 24 Pn., en perjuicio de Carlos Eduardo Quintanilla; C) HOMICIDIO AGRAVADO TENTADO, previsto y sancionado en el art. 129 N°2 en relación al 24 Pn., en perjuicio de Luis Armando Quintanilla; y IV) AMENAZAS CON AGRAVACION ESPECIAL, art. 144 y 145 Pn., en perjuicio de Miguel Angel Sánchez Pérez.

La Vista Pública ha sido dirigida por los Jueces del Tribunal Tercero de Sentencia de esta ciudad, Licenciados MARTIN ROGEL ZEPEDA, CARLOS ERNESTO SANCHEZ ESCOBAR y JOSE ISABEL GIL CRUZ, siendo presidida por el primero de los mencionados.

Han intervenido como partes: Por la representación Fiscal el Licenciado Julio César Aguilar Zamora; y como defensora particular, la Licenciada Vilma Irasema Fajardo Lima.

DESCRIPCION DE LOS HECHOS ACUSADOS.

" Que es el caso que aproximadamente a las veintiún horas con treinta minutos del día veinticuatro de junio del presente año, en momentos en que el menor JACOBO ALEXANDER RODRIGUEZ SALAZAR, circulaba en las cercanías de la Unidad de Salud de esta Ciudad, procedente del Merdado Municipal con destino a su casa, pero precisamente al pasar frente a la Unidad de Salud referida, observó que se encontraban tres sujetos de los cuales uno se le acercó a él y sin mediar palabra le propinó un golpe al abdomen, cayendo inmediatamente al suelo, siendo que el referido sujeto le manifestaba que le entregara todo el dinero que llevaba y al percatarse de dicha situación los otros dos sujetos también le comenzaron a pegar mediante patadas accediendo inmediatamente a entregarles DOSCIENTOS VEINTICINCO COLONES, que en ese momento portaba en su bolsa del pantalón, pudiendo escapar en dirección a los salones que se encuentran en las cercanías de ese lugar, por lo que momentos después buscó ayuda de la Policía, debido a que también habían lesionado a otro Señor.

En cuanto al delito de ROBO AGRAVADO TENTADO, en perjuicio del señor CARLOS QUINTANILLA RAMÍREZ, y HOMICIDIO AGRAVADO TENTADO, en perjuicio de LUIS ARMANDO QUINTANILLA, hecho sucedido al momento que este se dirigía hacia su casa de habitación, sobre la calle vieja que conduce a la Colonia la Ermita, montando una bicicleta de su propiedad, aproximadamente a las veintiún horas con cuarenta y cinco minutos, del día veinticuatro de junio del presente año, observó a tres sujetos que se conducían sobre la misma calle, pero al tratar de evadir un hoyo en la Calle inmediatamente sintió un golpe en su cara el cual era una patada que le dio uno de los sujetos, cayendo en el acto en el suelo e inmediatamente los otros sujetos le pegaron patadas en el abdomen, intentando huir hacia su casa de habitación, observando que su hermano se había percatado de lo sucedido, por lo que trató de brindarle ayuda e intentó de apersonarse a fin de evitar que lo siguieran golpeando, pero el sujeto portaba arma de fuego, accionó en repetidas ocasiones impactó en la humanidad de su hermano, luego todos los sujetos procedieron a huir con rumbo a la gasolinera de Apopa por la Calle Leonardo Azcúnaga, pero fue momentos después que constatando que su hermano había sido alcanzado por una bala y luego éste fue trasladado hacia el Hospital Médico Quirúrgico del Seguro Social, para su respectiva asistencia médica, pero al momento que se encontraba en el nosocomio antes referido escuchó por medio de comunicación radial de la Policía que los sujetos que les habían intentado robar y herido a su hermano habían sido capturados y el arma de fuego ya había sido localizada también.

Refente al delito de AMENAZAS CON AGRAVACION ESPECIAL, en perjuicio del Señor MIGUEL ANGEL SANCHEZ PEREZ, acontecido aproximadamente a las veintidós horas del día veinticuatro de junio del presente año, en momentos en que se encontraba en la entrada de la Calle vieja que conduce a la Colonia Ermita, frente al Colegio Ben Gurión, juntamente con su cuñado de nombre EDUARDO CHACON ABREGO, siendo que estos sujetos salieron de lo oscuro y uno de ellos procedió a pegarle una patada a nivel de las costillas mientras otro le puso un arma de fuego y luego salió corriendo a la gasolinera ESSO de la Ciudad de Apopa, y fue en esos momentos en que encontró a dos patrullas de la Policía Nacional Civil, manifestándole los agentes que se conducían en las mismas, de lo sucedido, abordando una de las patrullas con el fin de ayudar a la persecución de los sujetos, los que fueron capturados más adelante".

MODIFICACION DE LA CALIFICACION DE HOMICIDIO AGRAVADO TENTADO AL DE HOMICIDIO SIMPLE TENTADO.

A los acusados originalmente se les ha atribuido la comisión del hecho punible de Homicidio Agravado Tentado, arts. 129 N° 2 en relación al 24 y 68 Pn., en perjuicio de Luis Armando Quintanilla, puesto que se suponía que éste delito se efectuó con la finalidad de facilitar la consumación de un robo; no obstante, acorde a la relación de los hechos no se deduce que la intención de las personas acusadas era el de sustraer del ofendido Carlos Quintanilla, algún objeto perteneciente a su patrimonio; teniéndose únicamente la existencia de un intento de privar de su vida a dicho ofendido, por lo que es procedente modificar el hecho punible de Homicidio Agravado Tentado al de Homicidio Simple imperfecto, art. 128 en relación al 24 y 68 Pn., tal como se resolvió durante el juicio en la etapa de los incidentes; en consecuencia, será por el delito de Homicidio Simple Tentado que serán juzgados los acusados en comento.

Los puntos sometidos a deliberación y votación; según lo dispuesto por el art. 356 Pr. Pn. fueron:

En cuanto al N° 1, en vista que no fue planteada ninguna cuestión incidental que se haya diferido para este momento no se tomó como tema de deliberación.

DETERMINACION DE LOS TIPOS PENALES:

ELEMENTOS OBJETIVOS DEL TIPO DE HOMICIDIO SIMPLE TENTADO.

El bien jurídico que se protege como valor fundamental, desde nuestra Constitución es la VIDA, tal como se regula en el art. 128 Pn..

La Acción: Debe verificarse la existencia de una conducta activa, la que deberá ser prohibida por nuestro Código Penal y que tendrá que guardar relación con el resultado existiendo entre estas lo que se denomina nexo causal.

Consideración sobre la Tentativa: Se acusa a los referidos imputados, por la supuesta comisión de un Homicidio Simple Imperfecto, con el fundamento legal en los Arts. 128 y 24 Pn., de ello se derivan cuestiones importantes pues aclarándose que elementos participan de la Tentativa de Homicidio.

Como el tipo del que se amplía en este caso la tentativa es el de Homicidio y siendo este un delito de resultado cuando hay consumación, en el Homicidio Perfecto existirá el fallecimiento de una persona causado por otra persona; y si en la tentativa lo que falta es la consumación para perfeccionar el tipo objetivo, se dirá que lo que no acontecerá es la muerte de la persona, pero sí debe haber un peligro efectivo y real para el bien jurídico comprometido, como lo es la vida, es decir, la vida debe ser puesta en riesgo por la acción, sin que para ello sea necesario la concurrencia de lesiones las cuales en algunos casos pueden acontecer o no.

Lo antes apuntado es congruente con lo normado en el Art. 24 Pn., del cual se extrae como elementos del delito tentado: 1) El comienzo de ejecución del delito, lo cual significa traspasar las fronteras de los actos preparatorios a los actos ejecutivos. 2) Tal inicio de ejecución debe ser con el fin de perpetrar un delito por lo cual se advierte que debe haber conocimiento y voluntad de la ejecución de un delito determinado; 3) Que los actos para lograr la ejecución y la consumación sean directos y apropiados. 4) Que no obstante esa propiedad y primariedad de los actos no se logre la consumación por causas extrañas al agente.

ELEMENTOS OBJETIVOS DEL DELITO DE ROBO AGRAVADO y ROBO AGRAVADO TENTADO.

El delito que se acusa es el de ROBO EN GRADO DE TENTATIVA, los preceptos penales aplicables a examinar son: El artículo 212 Pn., que reza "El que con ánimo de lucro, para sí o para un tercero, se apoderare de cosa mueble total o parcialmente ajena,

sustrayéndola de quien la tuviere mediante violencia en la persona, será sancionado con prisión de seis a diez años. La violencia puede tener lugar antes del hecho para facilitar su ejecución, en el momento de cometerlo o inmediatamente después para lograr el fin propuesto por la impunidad".

Para que se configure un delito de ROBO, es necesario que se establezca a nivel de tipo penal los siguientes elementos objetivos: 1) Una acción que consiste en sustraer y apoderarse de una cosa; 2) La cosa tiene que ser mueble y además ajena total o parcialmente; 3) La sustracción tiene que ser mediante el ejercicio de la violencia en la persona, sea física o moral; 4) El uso de violencia puede ocurrir antes de la sustracción, durante la misma o posterior a ella. Se requiere además el concurso de dos elementos subjetivos, uno de ellos es el dolo, es decir, el conocimiento y voluntad de robar, el restante la doctrina lo califica de "Especiales elementos subjetivos de autoría", siendo estos distintos al dolo, pues requieren que el autor persiga una determinada finalidad, la cual está descrita en el tipo penal. En el ROBO estos elementos especiales del injusto están integrando el ánimo de lucro que mueve al agente activo del delito.

CIRCUNSTANCIAS AGRAVATORIAS. Art. 213 N° 2 Pn., el cual consiste en que el delito sea cometido por dos o más personas, no siendo necesario, que estén individualizadas ambas, sino que del material probatorio se acredite la existencia de dos o más sujetos activos.

Art. 213 N° 3 Pn., esgrimiendo o utilizando armas de fuego o explosivos.

ANALISIS DE LA TENTATIVA.

El artículo 24 Pn., regula la figura del delito imperfecto o tentado así: " Hay delito imperfecto o tentado, cuando el agente, con el fin de perpetrar un delito, da comienzo o practica todos los actos tendientes a su ejecución por actos directos o apropiados para lograr su consumación y ésta no se produce por causas extrañas al agente". Este Tribunal entiende que el delito se consuma no sólo con el ánimo de apoderarse de objetos pertenecientes a los ofendidos, sino a la circunstancia de poder hacer actos dispositivos, como poderlos vender, donar o usar, sin que nadie perturbare su uso o goce, mientras esto no ocurra, no parece que el delito de ROBO este consumado.

ELEMENTOS OBJETIVOS DE AMENAZAS AGRAVADAS.

La acción: consiste en la exterminación de una finalidad de causar a otro un mal, a un bien jurídico como puede ser en su persona, libertad, libertad sexual, honor o patrimonio.

La amenaza debe ser seria y persistente y que el medio utilizado sea objetivamente adecuado para intimidar.

PRUEBA VERTIDA EN JUICIO.

Rindieron su declaración indagatoria los procesados, así:

AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, dijo: Que el día en que sucedieron los hechos en que se le involucran, caminaba con Neftalí para la cancha, encontraron a Efraín que iba para el cajero a sacar dinero lo acompañaron, a eso de las seis de la tarde, cuando sacó el dinero fueron al cafetín La Familia, estando ahí habían otros amigos comieron y tomaron, como a las nueve se marcharon, pero antes de eso Efraín fue al baño y le entregó el arma que portaba a Saúl Flores uno de los que habían encontrado ahí, pues Efraín estaba bien tomado, cuando regresó no le pidió el arma, al salir del cafetín vieron unos muchachos como si eran de maras que les pidieron dinero, ellos por andar tomados no quisieron darles dinero, fueron amenazados e insultados con palabras fuertes.

Continuaron su camino y más adelante su amigo José Antonio dijo que si lo encaminaban a la gasolinera; el declarante se fue con él, Efraín y Neftalí, Jaime y Saúl Flores se fueron por otro lado, quedaron de acuerdo de juntarse nuevamente, cuando venía de regreso a la altura del puente vio como ambulancias pero eran los carros de la policía, en el lugar estaba Efraín y a Jaime capturados, él preguntó porqué y lo esposaron también, los subieron al camión y los llevaron a la delegación, ahí se enteró por Efraín y Jaime que les acusaban que ellos habían lesionado a alguien y Efraín le dijo, que el andaba la pistola e hizo unos disparos porque quisieron asaltarlo.

JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN, externó: Que el veinticuatro de junio del año pasado con Amilcar iba para la cancha cuando encontraron a Efraín Juárez, este les dijo que lo acompañaran al pericentro, el sacaría cien dólares, fueron y después de sacar el dinero, Efraín les dijo que fueran al cafetín El familiar, en el lugar encontraron a Saúl flores y a José Antonio, en la mesa estaban juntos y pidieron unos panes, luego tomaron unas copas, posteriormente Efraín Juárez se pasó de copas y decidió ir al baño antes de retirarse y le entregó el arma que portaba a Saúl Flores, al salir se le olvidó pedirle el arma a Saúl.

Amilcar decidió ir a dejar a José Antonio, Efraín Juárez, Saúl Flores y el declarante se dirigieron caminando en eso encontraron a unas personas que les pidieron dinero y no le dieron, estos les dijeron palabras soeces, no les hicieron caso y siguieron hacia la calle a la Ermita, en la esquina del puente acelhuate, encontraron a unas personas que estaban asaltando en ese lugar se regresaron y cuando llegaron arriba encontraron vieron a una persona que venía en la bicicleta, viendo ellos que estaban asaltando en el lugar del puente, se imaginaron que era otro delincuente, el de la bicicleta al ver el bache se movió y declarante le dio un golpe en la cara porque pensó que era una de los asaltantes y cayó al suelo.

Continuaron hacia arriba y vieron a un grupo de personas que venían hacia ellos a atacarlos, fue en eso que el señor Saúl Flores hizo dos disparos, porque venían unas personas a agredirlos, eso sucedió por la calle de la Ermita, esos disparos los hizo para el suelo. Que el lesionado supuestamente lo hizo el señor Saúl Flores, después Saúl le entregó el arma al señor Efraín en ningún momento se había percatado de lo sucedido de los hechos Efraín agarró el arma y después no vieron a este sujeto Saúl Flores, cuando iban para sus casas, cuando encontraron a dos personas, en ese lugar una de ellas vio que el señor Efraín tenía el arma en la mano pero no lo amenazó. El corrió hacia la Norteña, con rumbo al pericentro y se fueron por la calle principal hacia sus casas cuando llegaron al puente acelhuate, fue donde fueron capturados por la policía.

Iban a una tiendita a media cuadra del puente acelhuate donde esperarían a Amilcar Juárez, cuando la policía los capturó a los dos, los subieron al vehículo, a Efraín le dijeron que bajara el arma y él la puso sobre unos ladrillos y después fue capturado el señor Amilcar Juárez, en el vehículo Amilcar les preguntó lo que había sucedido, le dijeron que la persona de Saúl Flores, había lesionado a una persona con el arma, después los llevaron a la delegación.

EFRAIN JUAREZ SANTACRUZ, dijo: Que el veinticuatro de junio del año pasado ese día como a las seis de la tarde fue al pericentro a sacar un dinero cuando encontró a Amilcar, Neftalí, Antonio y Saúl, el retiró cien dólares y fueron a un restaurante "La familia", ahí comieron panes con pollo y bebieron cerveza, hasta las nueve de la noche, se fue al baño y el andaba su pistola y decidió dejársela a Saúl. Al salir se le olvidó pedírsela, el había tomado bastante, se retiraron del lugar y Amilcar fue a encaminar a Antonio los otros se fueron hacia la calle de la Ermita y por el puente acelhuate, estaban unos sujetos en la esquina, esos intentaron asaltarlos, se regresaron al mismo lugar de donde venían, se corrieron, cuando en eso encontraron a un muchacho de la bicicleta y el se sorprendió vieron como si venía enfrente de ellos, por el asalto que les habían querido hacer, y el muchacho se metió al bache y cayó, no lo atacaron, salió el hermano de él y que pensó que le estaban robando o golpeando, siguieron caminado y luego vieron a este y otras personas, en ese momento el no se acordaba del arma y Saúl disparó, el le quitó la pistola y le dijo que porque había disparado, más adelante encontraron a un Señor Chacón, pero a este nunca le pusieron la pistola, él la llevaba en la mano, después de habérsela pedido a Saúl, él se le quedó viendo y uno de ellos le pegó una patada, se fueron para la casa y llegando al puente acelhuate de nuevo la policía los alcanzó, les mandaron alto y el colocó la pistola por unos ladrillos y levantó la mano en ese momento los capturaron a él y a Jaime en ese momento no saben que se hizo Saúl. Solo fueron capturados los dos.

Habían quedado de reunirse con Amilcar por una tiendita, a los quince minutos de capturados llegó Amilcar y les preguntó que pasaba y en ese momento lo detuvieron a él. Aclara que fue con su arma que se lesionó al muchacho pero no fue el quien disparó.

Solicitó que se tomara en cuenta que no tiene antecedentes penales, además el reporte de Banco que el dinero que andaba en su bolsa era el que el había sacado en el cajero automático, que eso quedó en las cosas que le quitaron.

Declararon en juicio los siguientes testigos de cargo:

JACOBO ALEXANDER RODRIGUEZ SALAZAR. Declaró que fue objeto de robo en el mes de junio del año pasado como a las nueve de la noche frente a la unidad de salud de Apopa, lo asaltaron vio que venían de una esquina, le salieron dos sujetos y uno que se quedó en el oscuro, uno le dijo dame el dinero si no querés que te matemos y le pegó en el estómago y cayó al suelo, otro andaba una pistola y le metió la mano en la bolsa, él andaba ciento cincuenta colones, se dio vuelta en el suelo como pudo y se corrió. Vio un carro patrulla le preguntaron que andaba haciendo, le dijeron que si el era uno de los asaltantes, él les dijo que no que a él lo habían asaltado.

Se fue en el pick up con la policía y por el puente Popotlán agarraron a los sujetos, eran los mismos que lo habían asaltado.

CARLOS EDUARDO QUINTANILLA MARTINEZ. Declaró que el día veinticuatro de junio del año pasado coma a las nueve de la noche con cuarenta y cinco minutos, venía de dejar a su prima, en un domingo sobre la troncal del norte en una bicicleta montaña, color verde, se dirigía hacia su casa en el kilómetro trece y medio, carretera antigua troncal del Norte de Apopa, vio tres personas que venían de norte a Sur, había poco espacio y había un bache, ahí el más alto le dio un golpe entre la nariz y la boca, cayó al suelo, los otros eran de estatura mediana, al quererse parar uno de ellos le dio zancadilla y le dio otro golpe en el abdomen y en la pierna, al verlo su hermano Luis Armando, los sujetos se retiraron agarró uno la bicicleta y unos cinco metros adelante la soltó porque la cadena se le zafó y una de las tres persona sacó un arma la quiso montar, los sujetos andaban con jeans y short corto. Cuando su Hermano fue a traer la bicicleta, el del arma al darse la vuelta su hermano y querer correr por el aviso que el declarante le hizo, cuando escuchó un primer disparo, no le dio y fue en el segundo que le pegaron el escuchó tres disparos.

Luego de ser herido un vecino le prestó el teléfono, llamó a la policía y que mandaran una ambulancia, pero fue un vecino en un pick up que trasladó a su hermano al Seguro ese vecino se llama Salvador.

Estando en el hospital avisaron que tenían a tres personas detenidas y que se fuera de regreso en la ambulancia policial, lo llevó a la troncal del norte a reconocer a las personas que estaban detenidas. La policía los bajó de un pick up y le dijeron que los reconociera, los observó, y el dijo que no los podía reconocer, las características eran idénticas, en el momento no los podía reconocer pero pensó como cinco minutos después se dio cuenta que eran ellos; el del pantalón corto que le había pegado. Reconoce que al momento no los reconocía porque acababa de suceder el hecho y se sentía asustado.

Aclara que le preguntaron si eran ellos, él les dijo que les diera unos minutos para verificar estuvo viéndolos, tratando de recordarse, y efectivamente se dio cuenta que eran ellos. No sabe porque le hicieron eso. Que la bicicleta esta en su poder y esta nunca le fue requerida.

LUIS ARMANDO QUINTANILLA, declaró: Que el día veinticuatro de junio del dos mil uno como a las nueve y cuarenta de la noche estaba en su casa kilómetro trece y medio de la troncal del norte, cuando escuchó que personas corrían por la calle, preguntó a su madre por su hermano Carlos Eduardo Quintanilla, se asomó al portón y vio tres personas que venían del lado norte hacia el sur, y a una distancia vio que venia alguien en bicicleta, y que tres personas lo atacaron, corrió y le pregunto si era Carlos, vio que lo atacaban las tres personas, y cuando el le habló lo dejan; uno tomó la bicicleta y a diez metros la dejan y cuando va a recogerla, su hermano le avisa que tenían pistola y cuando se da la vuelta le disparan tres veces.

Los disparos impactaron en la parte del glúteo izquierdo, el quería huir del lugar, ese disparo le imposibilitó la pierna, le daño el testículo izquierdo a la salida el testículo se lo amputaron. Los sujetos gritaban vámonos y no recuerda que dijeran más. A las personas

solo le vio a una un Short corto. Que la bicicleta no se la llevaron porque estaba zafada la cadena.

MIGUEL ANGEL SANCHEZ PEREZ. Que el día veinticuatro de junio del año pasado como a las nueve y media de la noche se encontraba frente al colegio Ben Gurión de Apopa iba hacia donde la mamá de su cuñado Eduardo Chacón Abrego en compañía de éste, cuando les salieron esos muchachos, el de camisa gris y el de camisa café, le pidieron dinero y él solo llevaba doce colones, primero lo atacaron y le pidieron pisto lo encañonaron le pusieron la pistola en la cabeza, le dijeron que les diera el pisto; el de café le dio una patada por detrás. El gritó y andaban unos agentes patrullando ahí y cuando él llegó ya los habían agarrado a ellos. Su cuñado se fue corriendo.

El reconoció a los capturados eran los mismo que lo habían golpeado. Pero el otro acusado no es el que andaba ahí.

EDUARDO ABREGO CHACON. Que el día veinticuatro de junio del año pasado como a las nueve y media de la noche, iba en compañía de Miguel Angel Sánchez Pérez, frente al colegio Ben Gurión les salieron dos sujetos le pegaron una patada a él y a su compañero le pusieron una pistola, les dijeron que entregaran lo que andaban, ellos no entregaron nada, él no pudo conocer quien fue la persona que le puso la pistola a su compañero. Cuando llegó su compañero a la casa donde su mamá dijo que los habían capturado y se los llevaron.

MARIO ALFREDO LOARCA SILIEZAR. Declaró que es agente de la PNC., y el día veinticuatro de junio del año dos mil uno como las nueve y media de la noche, en compañía del cabo Daniel Orlando Perlera Tejada, en un pick Up equipo policial cero ocho cero veintitrés, como a las diez y diez minutos les comunicaron que sujetos habían lesionado a una persona por la unidad de salud de Apopa, que dichos sujetos se corrieron con rumbo a la colonia Ermita por la primera Avenida Norte, en ese momento se desplazaron para interceptarlos. Cuando pasaron por el lugar conocido como las cuatro esquinas, frente a la cervecerías Almendros, una persona que trabaja ahí les comunicó que habían pasado tres muchachos uno de camisa verde llevaba un arma de fuego, esa persona se había dado cuenta de lo sucedido, se dirigieron con rumbo a la dirección que les mencionó, y encontraron a tres sujetos una cuadra antes de llegar al puente de la entrada de la colonia Poptlán de la ciudad de Apopa, al notar la presencia de ellos uno de ellos trató de huir botando un arma, frente a una fábrica de ladrillos saltex, ubicada una cuadra antes de llegar al puente. Los otros dos trataron de ocultarse en unos matorrales. El cabo les mandó alto obedecieron y los retuvieron para efectuar las investigaciones respectivas, informaron y el jefe de servicio se hizo presente al lugar; además se hizo presente personal del Laboratorio científico del delito de la PNC., en ese momento se presentaron dos muchachos manifestando que ellos les acababan de robar con una arma, les tomaron los datos. Procedieron a la detención de ellos. Posteriormente se hizo presente una ambulancia policial ahí venía una de las persona que acompañaba a la persona lesionada, manifestó que ellos habían sido los que habían lesionado a su hermano. En el patrulla solo se conducían el declarante y el cabo que ha mencionado.

DANIEL ORLANDO PERLERA. Declaró en juicio que el día veinticuatro de junio como de nueve y media a diez de la noche, acompañado de Mario Loarca, se desplazaban

en un vehículo policial cuando les informaron de una persona lesionada de bala hecho sucedido por un colegio de Apopa, se dirigieron al lugar, ahí les informaron que habían trasladado a una personas hacia el hospital, y que los tres sujetos corrían rumbo a la troncal, que uno de ellos de camisa verde portaba el arma, los rastrearon y les dieron alcance, cuando corrían por la carretera troncal uno de ellos llevaba el arma, les mandaron alto y este arrojó el arma por unos ladrillos, el arma era una escuadra nueve milímetros.

Los sujetos no pusieron resistencia. Los detuvieron porque había un lesionado y existían testigos presenciales, después llegó gente del laboratorio a levantar el arma. Cuando estaban detenidos llegaron unos señores que manifestaban ser ofendidos de los sujetos que había intentado robarles. Uno de ellos los señaló que habían sido quienes lo habían amenazado de muerte si no les daba dinero y otro que le había robado dinero como ciento cincuenta colones.

La persona lesionada se tuvo conocimiento que fue trasladado al hospital Médico Quirúrgico. A los tres sujetos los detuvieron en el mismo momento.

Se incorporó por su lectura de conformidad al art. 330 N° 1 Pr.Pn., la prueba pericial siguiente:

1)Reconocimiento médico de sangre, practicado al señor Luis Armando Quintanilla por la Dra. Ileana Mendoza de Reyes. F. 28 y 29.

2)Análisis Balístico realizada en evidencia recolectada en inspección, practicado por el perito balístico Asdrúbal Arquímides Larrama Mena. F.160-161.

3)Reconocimiento medico de sanidad, practicado al señor Luis Armando Quintanilla.

Los peritos antes mencionados ampliaron y explicaron sus respectivos dictámenes técnicos durante el juicio.

Se incorporó por su lectura de conformidad al art. 330 N° 4 Pr.Pn., la prueba documental de cargo siguiente:

1. 1)Acta de Remisión de los imputados, de folio 6 y 7.
2. 2)Acta Realiza el día veinticuatro de junio del año recién pasado por medio de la cual se fija evidencia, según f. 9 y 10
- 3)Albúm Fotográfico de planimetría, de Folio 121 al 128
3. 4)Albúm Fotográfico, realizado en en kilómetro trece y medio de la Carreteta Troncal del Norte, de folio 129 al 131.

VALORACION DE LA PRUEBA ADMITIDA LEGALMENTE.

De conformidad al art. 320 N° 10 Pr.Pn., se tiene que la prueba que desfiló es la que ya se relacionó anteriormente. A este material probatorio deberá hacerse un análisis integral y no en forma independiente, para poder afirmar si se tiene acreditado una conducta ilícita penalmente, arts. 1 Pn.; 15 y 162 Pr.Pn. .

Como se ha acusado por varias conductas ilícitas, igualmente corresponden varios delitos, por lo que se analizará por separado cada hecho.

En relación al delito de Robo Agravado en Jacobo Alexander Rodríguez Salazar se tiene acreditado:

Que en el mes de Junio de dos mil uno, no recordando fecha exacta fue víctima de robo por parte de dos muchachos, uno de ellos le pega una patada y saca la pistola, cae al suelo y uno de ellos le introdujo la mano en la bolsa sustrayéndole ciento cincuenta Colones y un tercero se queda en lo oscuro, esto sucede como a las veintiuna horas con treinta minutos. Que los que lo asaltan los identifica como un chelito y un negrito. Ante ello se hacen las siguientes consideraciones:

La víctima al declarar como testigo sólo da dos características de los sujetos activos del delito, al decir un chelito y un negrito, tales características son tan genéricas, que sin ninguna duda el Tribunal estima que no han sido individualizados los imputados, si bien en el acta de captura constan los nombres de ellos, como prueba documental que igualmente esta sujeta a valoración, de acuerdo a las reglas de la sana crítica, art. 162 Pr.Pn., de ahí que lo único que se establece es que a los imputados Amílcar Salvador Juárez Moreno, Jaime Neftali Bonilla Guzmán y Efraín Juárez Santacruz, es que fueron detenidos el día veinticuatro de Junio a las veintidós horas con veinte minutos, pero no se detalla cual es la conducta desplegada por cada uno de ellos, en el cometimiento del delito, como para sostener la autoría de los mismos, arts. 162,330 N° 4 y 351 Pr.Pn., es decir, esa diligencia documental donde se hace constar la captura aisladamente, en ningún momento puede servir de base para acreditar autoría, y se dice aisladamente porque no hay otro elemento probatorio con que confrontarlo, para que pueda tener la robustez necesaria que se requiere para desvirtuar la presunción de inocencia, art. 4 Pr.Pn., y en ningún momento se aportaron otros elementos que incriminen a los acusados.

La víctima que a su vez es testigo, art. 13 y 162 Pr.Pn., basados en que existe libertad probatoria, manifiesta que posteriormente fue llevado por unos policías al puesto de ellos y ahí los reconoció, sobre éstos se hacen las siguientes consideraciones:

Comprendemos que la autoría puede establecerse por reconocimientos e identificaciones en casos en que la víctima o testigos no conozcan por su nombre a la persona que se le atribuye un delito, pero esto deberá hacerse de conformidad a la ley, pues así lo establece el capítulo relativo a reconocimientos, más específicamente el art. 211 Pr.Pn., que dice en el inc. 1°, lo siguiente: "El Juez o Tribunal podrá ordenar que se practique reconocimiento de una persona, para identificarla o para establecer que quien la menciona o alude efectivamente la conoce o la ha visto".

Pero este reconocimiento, nace como una actividad que realizan los elementos policiales al conducir a la víctima JACOBO ALEXANDER RODRIGUEZ SALAZAR, en primer lugar no es algo espontáneo de la víctima-testigo, pues fue provocado por los agentes policiales y es que en la primera diligencia puede suceder: a) Que espontáneamente señale la víctima al sujeto que le ha cometido un delito, lo cual es válido; y b) Que este reconocimiento sea producto de que los agentes policiales lo realicen, lo que equivale en la práctica a que el imputado o imputados se los presenten a la víctima; en este caso si ya se habla de imputado, significa que ese ciudadano ya el ordenamiento jurídico le da una calidad y a la vez le concede una serie de derechos, pues así lo dice el tenor literal del art. 8 Pr.Pn., el cual dice en su inc. 1º: "Tendrá calidad de imputado toda persona señalada ante o por la policía, la Fiscalía General de la República o los jueces como autor o partícipe de un hecho punible y, como tal, puede ejercer todas las facultades que la Constitución de la República, este Código y demás leyes establecen, desde el primer acto del señalamiento hasta su finalización".

De esa norma se infiere que en ese caso, si no hizo uso de un defensor, art. 10 Pr.Pn. y 12 Cn., no hizo prevalecer el derecho de defensa que tanto el Código Procesal Penal y la misma Constitución le confiere y es que el art. 12 Cn., ordena que a todo imputado se le deben "asegurar todas las garantías necesarias para su defensa", y como se ha violentado esta garantía y además el debido proceso, el cual indica que el juicio debe ser conforme a la ley y en éste caso se violentado una norma que consagra una garantía como es el derecho de defensa, art. 11 y 12 Cn. .

Ello conlleva a una consecuencia y es que tal reconocimiento se practicó violando una garantía, entonces significa que fueron obtenidas por un medio ilícito y de conformidad al art. 15 Pr.Pn., que recoge el Principio de Legalidad de la Prueba y en la doctrina conocida como "Fruto del árbol envenenado", debe entonces excluirse su valoración, de ahí que tal reconocimiento carece de valor probatorio por las razones expuestas.

No habiéndose establecido autoría en éste delito deberá absolverse a los imputados AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN y EFRAIN JUAREZ SANTACRUZ; en razón de que la prueba no desvirtúa la presunción de inocencia que se les reconoce por nuestra Constitución.

En relación al delito de Robo Agravado Tentado en CARLOS EDUARDO QUINTANILLA, se considera:

En síntesis se acusó por el siguiente hecho: "Que vio a tres sujetos, sintió un golpe en la cara, el cual era una patada que le dio uno de los sujetos, cayendo en el acto al suelo e inmediatamente los otros sujetos le pegaron patadas en el abdomen intentado huir hacia su casa de habitación, que su hermano se había percatado de lo sucedido".

Igual se acredita que ve a tres personas, que a uno lo describe como el alto le dio un golpe, sin decirle nada, cae al suelo, luego le meten zancadilla, uno de ellos tomó la bicicleta en la que se conducía, pero la soltó como a cinco metros, luego se retiran los tres y que los otros dos eran de estatura baja; de la acusación de los hechos en primer lugar no se menciona cual era el objeto mueble sobre el que se quieren apoderar y sustraer los tres sujetos,

aunque la representación fiscal reconoce los vacíos que tiene la acusación, sin embargo, dice que es la bicicleta la que le quieren robar, no hay certeza sobre que parte del patrimonio recae la acción, pues no se inserta en la acusación esa circunstancia, de ahí que no se puede sostener que se este en presencia de una ampliación de la acusación, art. 343 Pr.Pn., pues de la relación de los hechos, art. 314 N° 2 Pr.Pn., no se infieren elementos objetivos de un delito de Robo o de Robo Agravado; y es que el Tribunal intimó sobre una acusación presentada y admitida en la cual contenía unos hechos que ya antes han sido mencionados, los cuales así fueron admitidos por la jueza de Instrucción, art. 340 Pr.Pn., y es que en nuestro sistema procesal penal la sentencia deber referirse al mismo hecho acontecido y plasmado en la acusación, por una sencilla razón, el juicio versó y tuvo como objeto procesal concreto los hechos planteados en la acusación a lo que ya nos hemos referido, esto por una exigencia del principio de congruencia que establece el art. 359 inc. 1° Pr.Pn., que dice: " La sentencia no podrá dar por acreditados otros hechos u otras circunstancias que los descritos en la acusación y admitidos en el auto de apertura a juicio o, en su caso, en la ampliación de la acusación, salvo cuando favorezcan al imputado". Lo antes expuesto impide condenar al acusado o acusados por un hecho diverso del que fue objeto de la imputación formulada, pues de lo contrario estaríamos habilitando un juicio de casación, art. 362 N° 8 Pr.Pn., en consecuencia, deberá absolverse por el delito de Robo Agravado Tentado, en perjuicio de Carlos Eduardo Quintanilla.

En lo referente al delito de Homicidio Simple Tentado, en perjuicio de Luis Armando Quintanilla, se tiene acreditado que el día veinticuatro de Junio de dos mil uno, como a eso de las nueve horas y cuarenta minutos de la noche, el ofendido ve que tres sujetos atacan a su hermano CARLOS, pues él le preguntó que si él era y le respondió que sí. Cuando lo auxilia le dice que tienen pistola, los sujetos por lo que se da vuelta para retirarse y es entonces que le disparan en tres ocasiones. Que un balazo lo sufrió en un glúteo izquierdo, producto de ello cae en la calle, sufre amputación de testículo izquierdo, pues la bala al salir de su pierna le hizo destrozos, que con la prueba pericial ha quedado establecido el daño sufrido por el proyectil que recibió en su humanidad, que por la oscuridad solo ve las figuras y uno de ellos andaba short corto; luego es conducido al hospital quirúrgico. De lo anterior se colige:

Que Luis Armando Quintanilla, no pudo identificar a los tres sujetos que participaron en el disparo, ni quien de los tres fue el que los hizo, pues es razonable tal afirmación ya que eran horas de la noche que sucede el delito y es creíble, pues además de testigo es víctima, es decir, es una persona con interés pero es objetiva y responsable su forma de declarar por sus manifestaciones dadas en juicio con certeza y seriedad al responder las preguntas formuladas por la representación fiscal.

El hermano de nombre Carlos Eduardo Quintanilla Martínez, igualmente sostuvo que no los podía reconocer en un primer momento, por lo oscuro del lugar, sin embargo, después que llevan a su hermano LUIS ARMANDO a un centro asistencial, la Policía lo conduce al puesto policial de Apopa y le dicen que tienen a unos sujetos detenidos, se los presentan y en un primer momento igualmente dice que no los puede reconocer, pero como a los cinco minutos aproximadamente dice que ellos son " los tres sujetos detenidos", desconociendo la norma del art. 211 Pr.Pn., ya antes citado.

Anteriormente ya se ha hecho un análisis sobre este tipo de diligencias policiales de reconocimiento, provocadas entonces con iguales circunstancias se encuentra el testigo Carlos Eduardo que Jacobo Alexander, entonces igual tratamiento deberá dársele al reconocimiento realizado por Carlos Eduardo, en el sentido de excluir su valoración en relación al hecho de que le fueron presentados a los indiciados sin la asistencia de un defensor, violando con ello los arts. 11, 12 Cn., es decir, estamos ante una prueba ilícita, art. 15 Pr.pN., con lo cual se excluye su valoración, y es que al eliminar o excluir tal reconocimiento no hay ningún elemento probatorio que los incrimine, pues no se establece autoría al no individualizar a los sujetos.

En consecuencia debe absolverse a los acusados AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN y EFRAIN JUAREZ SANTACRUZ, por el delito de Homicidio Simple Tentado, en perjuicio de Luis Armando Quintanilla, por no haberse establecido que ellos sean los autores de dicho delito.

En lo concerniente al delito de AMENAZAS CON AGRAVACION ESPECIAL, el fiscal acusa en relación a este hecho lo siguiente: "Estos sujetos salieron de lo oscuro y uno de ellos procedió a pegarle una patada a nivel de las costillas, mientras otro le puso un arma de fuego"; sin embargo, se acreditó en el juicio lo siguiente: Que el día veinticuatro de Junio de dos mil uno, el ofendido MIGUEL ANGEL SANCHEZ PEREZ, caminaba como a las nueve horas y treinta minutos de la noche, frente al colegio Ben Gurión que está por el Kilómetro trece de la carretera Troncal del Norte, Apopa, junto con Eduardo Abrego Chacón, les salen al paso los muchachos que están de camisa gris y café, señalándolos espontáneamente y reconociendo así a Jaime Neftalí Bonilla y a Efraín Juárez Santacruz; que dichos muchachos les pidieron dinero, pero que primero fueron atacados y los encañonaron en la cabeza (el de camisa gris), la víctima gritó y el de camisa café le dio una patada, no le sustrajeron el dinero y que el dinero lo tenía en una bolsa, les dijo que no tenía dinero.

De los hechos acusados en relación a éste ilícito no se desprenden la existencia al menos de los elementos objetivos de Amenazas Agravadas, que se hayan establecido, pues del material probatorio se concluye que lo que se establece es un delito de Robo Agravado Tentado, art. 212 y 213 N° 2 y 3 en relación al 24 Pn., pero resulta que se admitió una acusación y unos hechos diferentes a los acreditados con bienes jurídicos protegidos de diferente naturaleza como es un delito de Amenazas, en el que se protege la autonomía personal, art. 154 y 155 Pn. y en el delito de Robo se protege el patrimonio, es decir, bienes jurídicos de naturaleza totalmente diferente.

Como ya se dijo en razonamientos jurídicos en relación al principio de congruencia entre acusación y sentencia, el Tribunal le está inhibido dar por acreditado hechos diferentes a los planteados en la acusación fiscal, pues los imputados se estaban defendiendo de los hechos mencionados y no de un robo Agravado Tentado, como lo sostenía la representación fiscal en sus alegaciones finales, y es que el art. 359 Pr.Pn., en su inc. 1°, establece que " ...no se podrán dar por acreditados otros hechos u otras circunstancias que los descritos en la acusación...", pues de no cumplir con esta norma se crea un vicio en la sentencia, art. 362 N° 8 Pr.Pn., ello implica imperiosamente que debe absolverse a los acusados AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN y EFRAIN

JUAREZ SANTACRUZ, por el delito de Amenazas con Agravación Especial en perjuicio de MIGUEL ANGEL SANCHEZ PEREZ.

VOTO DEL JUEZ SANCHEZ ESCOBAR. De la deliberación que ha precedido, el suscrito comparte plenamente la absolución que debe dictarse respecto de todos los acusados por todos los delitos irrogados y en tal sentido me adhiero al voto del juez ponente. Únicamente habré de pronunciarme sobre dos puntos que estimo importantes para manifestar mi opinión, ellos son la ilicitud de los reconocimientos de personas en el ámbito policial y el defecto que presenta la acusación respecto del principio de congruencia.

a) Esta probado según la manifestación de todos los testigos tanto agentes de policía como las personas involucradas como sujeto pasivo del delito, que al ser capturados los imputados estos fueron sometidos a un reconocimiento de las personas que decían sentirse ofendidas para comprobar si los testigos reconocían a los imputados como los sujetos que cometieron el delito. Esta actividad se da cuando los imputados ya se encuentran detenidos, y se ejecuta sin la autorización de un juez y sin presencia del defensor.

La calidad de imputado le surge a la persona cuando es señalado por o ante la policía como la persona que ha ejecutado un hecho delictivo. Llama aquí la atención que Amílcar Salvador, Jaime Neftalí y Efraín Juárez. No fueron capturados por detención administrativa o por orden judicial, sino que se le priva de libertad en virtud de regla de la flagrancia, esta forma de detención únicamente puede predicarse cuando precede una imputación por un delito, en tal caso los acusados ya tenían calidad de imputados, y ello es indistinto a que la policía diga que son sospechosos, o que los ha retenido o privado de libertad, para todos los efectos la persona tiene ante la vinculación delictiva que origina que se le prive de libertad, la calidad de imputado conforme al artículo 8 CPP.

Si en esas circunstancias la policía lo presenta a los testigos para que lo reconozcan, tal actividad es violatoria del más elemental derecho de defensa, la policía pretendiendo eficacia en la persecución del delito no está autorizado a infringir ni los mandatos de la ley secundaria ni muchos la garantía de defensa que establece la Constitución. Es por ello que ante la actividad policial de investigación la misma Constitución subordina la actuación de la Policía a la dirección funcional de la Fiscalía, para que no se vulneren derechos o garantías de los justiciables. En el caso en concreto basta la comunicación de la policía al fiscal para que este solicite de manera urgente el anticipo de prueba de reconocimiento de personas, pues esta forma de identificación es un acto que solo procede realizar con orden de juez y con presencia de defensor sea este privado o público en caso de urgencia. La normativa aplicable se refiere a los artículos 211, 270, 271 del CPP. Si se incumplen esos requisitos el reconocimiento es ilegal.

Prueba ilícita es aquella que se practica para obtener algún tipo de información probatoria violando garantías constitucionales, como en este caso se ha violentado el derecho de defensa del acusado, y siendo que la defensa es inviolable según los artículos 11 y 12 Cn. La infracción de los actos de policía a tales reglas de garantía vuelve ilícita la prueba al momento de su obtención. Excluida la fuente probatoria, también debe excluirse cualquier manifestación de esta, es decir toda aquella información originada por medios o por un procedimiento ilícito, eso es lo que establece el artículo 15 cuando reza: "No tendrán

valor los elementos de prueba obtenidos en virtud de una información originada en un procedimiento o medio ilícito". Como bien lo indica el juez ponente esa es la doctrina que delega ferenda se conoce como la "fruit doctrine" y que recepta el artículo 15 inciso segundo. Su fundamento Constitucional yo entiendo esta en la garantía de un proceso regular y justo que parte del artículo 11 Cn. Ciertamente no es admisible que el Estado funde la culpabilidad del acusado en prueba obtenida ilícitamente no sólo desconociendo sino que infringiendo garantías que la misma Constitución establece. Si como en muchas sentencias de Inconstitucionalidad se ha dicho que nuestro Estado responde a la concepción de un Estado Constitucional de Derecho, esa misma noción impide que el Estado se aproveche de prueba ilícita obtenida por cualquier persona que en el ejercicio de sus funciones lo represente, puesto que algunos de los requisitos del Estado Constitucional de Derecho son la fidelidad a la Constitución en cuanto la tutela de los derechos y garantías fundamentales que provee, y la sujeción del poder al principio de estricta legalidad. De ahí que si se han vulnerado garantías constitucionales en este caso la de inviolabilidad de la defensa debe excluirse la prueba ilícitamente obtenida y cualquier manifestación de la misma. Debo agregar que en este caso no procede la excepción de buena fe que prescribe el mismo artículo 15 CPP., como forma de exclusión de la prueba ilícitamente obtenida. El principio de buena fe, tal como surge en los precedentes norteamericanos se establece de manera definida en el caso "United States vrs Leon" y se revaloriza en el caso Arizona vrs. Evans. Entre nosotros no hay jurisprudencia alguna que determine cual es el alcance de la regla de buena fe. Sobre el punto considero que la regla de exclusión de la prueba ilícitamente obtenida y de los frutos de la misma, es decir de aquella información que tenga como origen la prueba espuria, que establece el artículo 15 inciso primero y segundo del CCP tienen como objetos fundamental hacer respetar el Estado Constitucional de Derecho y prevenir actividades probatorias arbitrarias de la policía, los fiscales o inclusive los mismos jueces. Lo que la regla de exclusión establece es que toda aquella información que contraríe derechos o garantías fundamentales en su obtención o su incorporación es ilícita y debe ser objeto de supresión en cuanto a sus efectos valorativos probatorios, de igual manera cuando la obtención de la información probatoria tenga una ascendencia ilícita siempre que en el origen se hayan quebrantado derechos o garantías fundamentales. Solo procedería admitir la evidencia como excepción a la regla de exclusión, si se demostrase razonablemente que la autoridad ha procedido de buena fe y que no obstante esa actitud, la garantía resultó afectada. En el caso que nos ocupa la policía inicia un procedimiento de detención y estando privados ya los imputados de libertad por la imputación de un delito en flagrancia, los presenta a los testigos para que los reconozcan como autores de los hechos. Tal proceder no puede estimarse de buena fe, puesto que se están transgrediendo los mismos derechos que los policías dicen informar a los imputados básicamente el derecho a contar con un defensor. Se transgrede así las normas que prescriben: 87 N°3 y 241 N° 9 CPP que garantiza el aseguramiento de la defensa. Y se abroga la policía facultades que no le establecen positivamente los artículos 241 y 243 CCP en cuanto ordenar o permitir el reconocimiento de una persona que es una facultad exclusiva de la jurisdicción, artículo 211 CPP. En tal sentido ante tales infracciones no puede estimarse que los agentes de policía hayan procedido de buena fe y al no ser de recibo esta excepción a la regla de exclusión de la prueba ilícita, esta misma debe ser desestimada para efectos de valoración por ser ilícita y lesionadora de la garantía fundamental de defensa.

b) El segundo punto que abordare es lo relativo al principio de congruencia. La exigencia de que los hechos –no la calificación jurídica– acusados se correspondan con los hechos sentenciados, obedece a la garantía fundamental de asegurar el derecho de defensa, la defensa es inviolable y su primera manifestación es que el acusado conozca con claridad, detalle y especificidad los hechos que originan la imputación, solo ese conocimiento suficiente garantizara que el acusado se halla podido defender correctamente, y ello legitimara el hecho que el acusado ha sido sometido a juicio justo. Esas condiciones son las que se derivan de los mandatos del artículo 11 y 12 de la Constitución. Respecto del artículo 11 prescribe que la privación de un derecho es legítima siempre que la persona haya sido oída y vencida conforme a las leyes, vale decir un proceso regular en el cual se imponga el principio de estricta legalidad. El artículo 12 prescribe que la culpabilidad es legítimo declararla cuando se han asegurado todas las garantías necesarias para la defensa. De ahí que el principio de congruencia es una limitante tanto para quien acusa como para quien juzga en el sentido que el acusado solo puede ser condenado por aquellos hechos por los cuales se le ha asegurado la garantía de defensa, es por ello que la forma excepcional de ampliación de la acusación obliga al tribunal no solo a dar un tiempo para preparar la defensa sino que también en virtud de la inviolabilidad de la defensa material a intimar al imputado por lo hechos que se amplían y a recibirle si es voluntad del justiciable declaración sobre los mismos. De ahí que si este mecanismo no puede tenerse por ampliada la acusación respecto de los hechos de manera legítima y de no ser así se afectara el principio de congruencia. Pero tambien debe indicarse que la ampliación de la acusación no radica en introducir cualquier hecho de manera subrepticia, sino únicamente aquellos hechos que sin ser principales en la imputación se vinculen a esta sólo modificando el hecho pero no creando uno nuevo, puesto que si se admitiese un hecho nuevo principal y no accesorio al inicialmente imputado se violaría la garantía del nulla poena sine proceso. En suma los hechos que contiene la acusación no comprenden despupés de evaluada la prueba una imputación de robo agravado, en cuanto a la descripción que de ellos hace la acusación, por ende los mismo ni pueden ser ampliados –ni tampoco lo ha sido – y en tal sentido condenar a los imputados por otros hechos distintos de los contenidos en la relación de los acusados violaría el principio de congruencia y por ende la garantía de inviolabilidad de la defensa.

Las decisiones fueron tomadas con votos unánimes, redactó el juez José Isabel Gil Cruz.

POR TANTO, conforme a las razones expuestas, normas legales invocadas y arts.11, 27, 72 ordinal 1°, 75 ordinal 2° y 172 de la Constitución de la República; 8 de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos; 1, 13, 24, 128, 154, 155, 212 y 213 N° 2 y 3 Pn.; 1, 4, 15, 130, 162, 228,220, 354, 356, 357, 359, 360 y 361 Inc. último y 362 N° 8 Pr.Pn., a nombre de la República de El Salvador, FALLAMOS: A) Decláranse Absueltos a los imputados AMILCAR SALVADOR JUAREZ MORENO, JAIME NEFTALI BONILLA GUZMAN y EFRAIN JUAREZ SANTACRUZ, todos de generales antes expresadas en el preámbulo de esta sentencia, de la imputación Fiscal por los delitos DE ROBO AGRAVADO, en perjuicio patrimonial de Jacobo Alexander Rodríguez Salazar; ROBO AGRAVADO TENTADO, en perjuicio de CARLOS EDUARDO QUINTANILLA; HOMICIDIO SIMPLE TENTADO, en perjuicio de Luis Armando Quintanilla y AMENAZAS CON AGRAVACION ESPECIAL, en perjuicio de Miguel Angel Sánchez Pérez. B) Decláranse absueltos a los acusados en comento, en concepto de Responsabilidad

Civil. C) Absuélvese de las costas procesales a los acusados, por ser gratuita la Administración de Justicia. D) Pónganse inmediatamente en Libertad e infórmese lo pertinente al Centro Penal donde se encontraban detenidos provisionalmente. E) En cuanto al arma de fuego incautada, entréguese a quien demuestre ser el legítimo propietario. F) Si las partes no recurrieren de esta resolución se considera firme el fallo. Notifíquese la presente sentencia mediante lectura integral.